

**Las perspectivas de la ecología-mundo y postcolonial:
buscando una alternativa al dualismo cartesiano**

por Gennaro Avallone (Università di Salerno/FLACSO-Espana)
e-mail: gavallone@unisa.it

Desde hace más de 30 años un amplio movimiento científico, político y cultural está buscando alternativas a las relaciones entre humanidad y naturaleza fundadas en el dualismo cartesiano. Este dualismo caracteriza el sentido común y la parte mayoritaria del pensamiento de las disciplinas sociales, que se ha basado en la clasificación distinta de la sociedad y de la naturaleza, cada una colocada en un específico y apartado lugar. De manera paralela a la separación entre cuerpo y mente postulada por Descartes, se ha construido una separación entre la realidad humana y la de la naturaleza, como si fuera posible trazar un confín preciso entre lo que pertenece a la humanidad y lo que es no humano.

La crítica al dualismo cartesiano se ha desarrollado en parte en el marco de los análisis que han redescubierto presupuestos epistemológicos y contenidos de la crítica de Karl Marx al primado ciego de la humanidad y a la construcción de la naturaleza alienada realizada en el capitalismo. Estos análisis han evidenciado que el dualismo cartesiano y su lógica de separación son constitutivos del capitalismo, un proyecto de civilización y no simplemente una manera de organizar la vida económica, y se difunden en toda la sociedad, reproduciendo la manera consolidada de pensar a la naturaleza y a la humanidad, que es funcional a la reproducción de las mismas relaciones capitalistas de producción y de poder.

Esta línea de investigación, particularmente sostenida por David Harvey, Paul Burkett y John Bellamy Foster, ha sido innovada por la perspectiva de la ecología-mundo, elaborada de manera particular por Jason W. Moore, que ha introducido nuevos conceptos para producir una diferente visión sobre la naturaleza y la humanidad. En el corazón de esta propuesta está la referencia al concepto de *oikeios*, que indica la relación entre una planta y su ambiente y, entonces, más en general, el “conjunto de relaciones que da origen a la dialéctica naturaleza-sociedad” (Moore). Este concepto permite de ir más allá de la concepción de la sociedad y de la naturaleza para ver la sociedad-en-la naturaleza y reconocer la naturaleza humana y extra-humana como una red de relaciones y no como un objeto. De consecuencia, se observa que no hay una dimensión interna y una externa a la sociedad, sino una ecología, un ambiente-en-común en el que, y a través del cual, se desarrollan y transforman las relaciones socio-ecológicas.

La misma crítica a la cuestión interior/exterior, y a su significado en términos de poder, ha sido desarrollada por una parte del pensamiento postcolonial, que ha ido contra este tipo de dualismo jerárquico y jerarquizante que, históricamente, ha penalizado las colonias y sus naturalezas, humana y extra-humana. La crítica postcolonial de las relaciones de poder que a lo largo del tiempo se han construido entre las sociedades occidentales y las otras sociedades ha reconocido en la epistemología fundada en la clasificación (racial, étnica, espacial, social, económica) el fundamento simbólico y cultural de dicho patrón de poder. La clasificación ha sostenido los procesos, simbólicos y materiales, de separación jerárquica, evidenciando que cada proceso de colonización implica normalmente una relación de dominación estructural y de supresión o, cuando menos, de subordinación del otro: el otro humano, así como el otro extra-humano.

En esta comunicación se propone una presentación de las dos perspectivas indicadas y verificar se la comunicación entre ellas puede favorecer una visión de la realidad ya no fundada en los principios cartesianos de separación y clasificación jerárquica sino en el reconocimiento de la común pertenencia, de los humanos y de los no humanos, al mismo ambiente de vida.